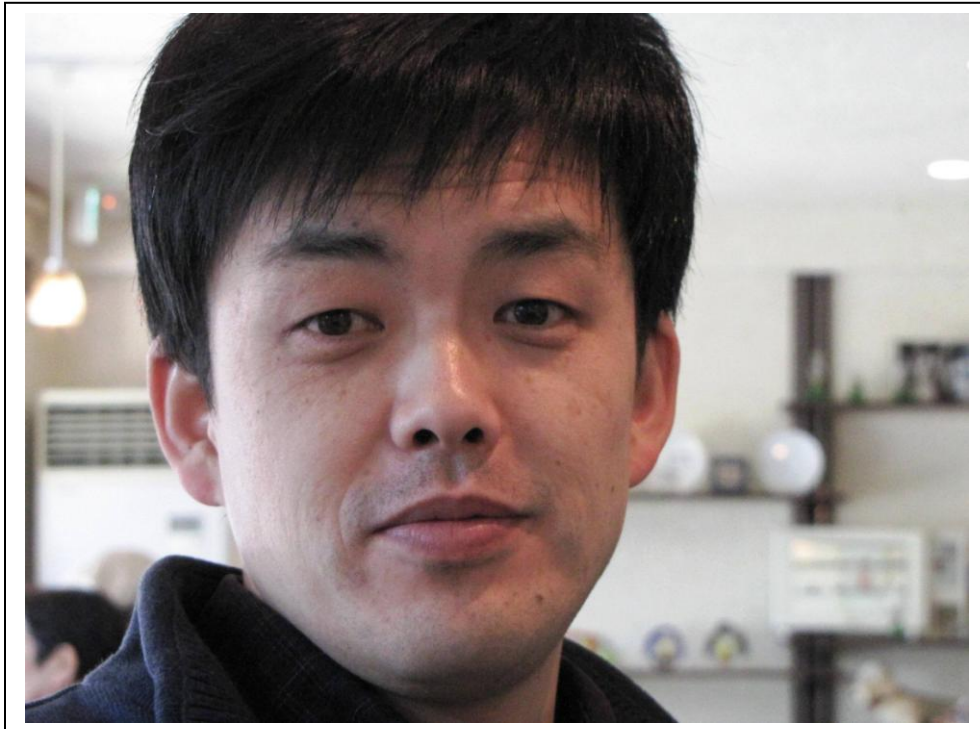


## **Makoto Onishi:**

### **“Me interesa la gran tradición de la literatura fantástica del Río de la Plata”**

En: Gregory Zambrano, *El horizonte de las palabras (La literatura hispanoamericana en perspectiva japonesa)*, Tokio, Instituto Cervantes de Tokio, 2009, pp. 53-57.



**Makoto Onishi** nació en Yokohama, en 1969. Es Licenciado en Lenguas Extranjeras, con especialidad en Español, de la Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka. Máster en Literatura por la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, donde luego siguió los estudios para obtener el grado de doctor con una tesis sobre la cuentística de Julio Cortázar (2002). Ha publicado artículos especializados en revistas japonesas como *Hispánica* y *Anales de Estudios Latinoamericanos*. Ha sido profesor de japonés en la Universidad de Alcalá de Henares, entre 1997-98. Fue becario en la Universidad de Guadalajara (México). Desde el año 2000 es profesor en la Facultad de Comunicaciones Interculturales de la Universidad Hosei, en Tokio.

## **Tengo entendido que usted hizo su carrera en la ciudad de Osaka...**

Así es. Yo nací en Yokohama y después me trasladé a Chiba, a la ciudad de Ichihara y después me fui a Osaka para estudiar en la Universidad de Estudios Extranjeros. Entonces soy de la región de Kanto, aunque viví más de 10 años en Kansai y aprendí el dialecto de Kansai. En realidad puedo decir muchos vocablos pero no puedo imitar la entonación de Kansai. Después me fui a estudiar a Kobe, y mientras estaba en Kobe me tocó el gran terremoto de 1995, fue una experiencia terrible.

## **¿Cuál fue la razón por la que eligió estudiar español?**

Fue un encuentro fortuito, yo diría que con mucha suerte. Ingresé a la Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka. Allí cada estudiante debía elegir un idioma como especialidad y yo elegí el español. No sé por qué lo elegí, no lo recuerdo exactamente, pero la considero una decisión afortunada. Así empezó a interesarme la cultura hispánica. Yo tenía clases con el profesor Eiichi Kimura, quien ha sido un gran traductor de literatura, y nos dio un curso de literatura latinoamericana. Con él leímos el cuento “Casa tomada” de Julio Cortázar, y ese cuento me interesó muchísimo, y aunque entonces no entendí muchas palabras, ese cuento me abrió las puertas de la literatura argentina. Después fui a México para seguir estudiando español. Estuve en el Centro de Estudios para Extranjeros (CEPE) de la Universidad de Guadalajara. Allí, aun cuando me interesé por la literatura mexicana, seguí leyendo los cuentos de Cortázar. Después regresé a Japón, terminé la carrera y luego ingresé a la maestría de español en la Facultad de Estudios Extranjeros de Kobe. Escribí la tesis de licenciatura sobre Cortázar, específicamente sobre *Rayuela*, y después seguí estudiando, ingresé al Doctorado de esta universidad y escribí mi tesis doctoral sobre los cuentos de Cortázar. A mí me parece que Cortázar es, antes que nada, un gran cuentista, aunque me encanta *Rayuela*, disfruto más sus cuentos fantásticos. Después tuve interés en otros cuentistas argentinos, o mejor dicho, del Río de la Plata, como Felisberto Hernández y Horacio Quiroga. También me interesó la obra de Leopoldo Lugones, especialmente *Las fuerzas extrañas*. Ahora sigo estudiando la literatura argentina particularmente.

## **¿Ha especializado sus lecturas básicamente en la cultura del Río de la Plata?**

Así es, ahora mismo estoy investigando para escribir un trabajo sobre la obra de Ricardo Piglia. Recientemente viví en Buenos Aires durante un año, y estuve leyendo sus novelas. *Respiración artificial* me pareció una novela extraordinaria, muy crítica, que combina la ficción con un gran registro documental. En esa novela el autor hace crítica social y eso me llevó a leer toda su obra y ahora quiero escribir un ensayo de interpretación. A mí me parece que esta novela requiere varias lecturas para obtener una imagen más clara acerca de la estructura y la significación de la novela.

**¿Y qué piensa de su novela *Plata quemada*, que también ha tenido éxito?**

Me gusta, es una novela interesante, basada en un suceso real que ocurrió en Buenos Aires. Fue llevada al cine por ese gran director que es Marcelo Piñeyro.

**¿Cuál es su opinión con respecto a la obra de Borges, sin duda, el mayor ícono de la literatura argentina?**

Cuando viví en Buenos Aires comprendí por qué Borges es un escritor legendario, y por qué es tan importante para los argentinos. En Buenos Aires hay una calle que lleva su nombre y también un centro cultural. Borges es un escritor emblemático para los argentinos, además hay concursos y muchas actividades relacionadas con Borges. Me interesa mucho su reflexión sobre el tema de “lo argentino”, especialmente un ensayo que se titula “El escritor argentino y la tradición”. Su viuda, María Kodama, vive en la misma zona donde yo vivía, y me cruzaba frecuentemente con ella, pero nunca le hablé. No me atreví. Me impresionaba su peinado, muy especial, como el de una chica japonesa, porque ella es descendiente de japoneses.

**¿Qué ha publicado usted últimamente?**

Publiqué un ensayo que escribí para la Asociación Japonesa de Estudios Latinoamericanos. Se titula “De la fantasía hacia el compromiso. Acerca de la evolución temática en los cuentos de Julio Cortázar”. Apareció en la revista *Anales de Estudios Latinoamericanos*.

**¿Qué ha traducido? ¿tiene algún plan específico?**

Sí, traduje una serie de poetas mexicanos para una antología. Ahora me gustaría hacer una traducción de los cuentos de Ricardo Piglia. Espero emprender esta labor en un futuro muy cercano.

**¿Ha conocido personalmente a Ricardo Piglia?**

No. Él vive en Estados Unidos y no va a la Argentina con mucha frecuencia. En abril de 2008 hubo una feria de libros y él fue para leer una conferencia, pero yo estaba en Japón en ese momento, así que no pude escucharlo.

**De manera específica ¿qué le interesa de la cultura o de la literatura argentina?**

Me interesa el tema de “la argentinidad” o de “lo argentino”. Quiero dedicarme a investigar en la gran tradición de la literatura fantástica del Río de la Plata, en su definición más amplia, que va desde *Las fuerzas extrañas* de Leopoldo Lugones

hasta los cuentos de Borges y Cortázar. Allí también quiero incluir las obras de Horacio Quiroga, como *Cuentos de amor, de locura y de muerte*; *Cuentos de la selva*, o los cuentos de *Misteriosa Buenos Aires* de Manuel Mujica Láinez, y por supuesto los cuentos de Felisberto Hernández, a quien Cortázar estimaba mucho. Leyendo a los autores y las obras mencionadas quiero aclarar el contexto histórico cultural que hizo posible la aparición de la tradición de la literatura fantástica del Río de la Plata.

### **En Argentina ¿se debate este tema? ¿se interesan los argentinos por saber quiénes son o cómo los ven?**

Sí. Por ejemplo, Eduardo Mallea en su libro *Estudio de una pasión argentina* se ocupa de este tema. También Ricardo Piglia en *Respiración artificial* atiende este asunto de manera específica. Todo parece girar en torno de la “argentinidad” o de “lo argentino”. Muchos escritores abordaron este tema desde diversos puntos de vista en sus obras literarias. Por ejemplo, *Radiografía de la pampa*, de Ezequiel Martínez Estrada, *Historia de Sarmiento* y *El payador*, de Leopoldo Lugones; *Aniceto el Gallo*, de Hilario Ascasubi, y el que ya he mencionado, *Historia de una pasión argentina*, de Eduardo Mallea. Pero mi punto de partida está en un ensayo de Borges que he mencionado, “El escritor argentino y la tradición”, incluido en su libro *Discusión*. Allí Borges se pregunta sobre cuál es la tradición argentina, y explica cómo esa tradición es enteramente correspondiente a la cultura occidental, y lo más interesante es el modo como reclama el derecho que se tiene a esa tradición. Según Borges, la Argentina tiene una “preeminencia” cultural e intelectual respecto a Europa. Esta preeminencia proviene del hecho de que la Argentina, desde su posición “marginal”, puede acceder a cualquier tradición occidental con mucha flexibilidad y libertad, no sólo para asimilarla sino también para arreglarla y rehacerla a su modo. Borges compara esa situación con la de los judíos en la cultura europea o a la de los irlandeses en la cultura británica.

### **El sentido que usted le da a lo “marginal” ha sido teorizado en Argentina como “lo periférico”, ¿estuvo en contacto con esa discusión?**

Los “marginados” pueden tener acceso libre a la cultura “central” sin sufrir el peso de la tradición que no pueden dejar de padecer los habitantes de una u otra nación occidental. Ésa sería una visión desde lo periférico. Por su parte, Ricardo Piglia, en *Respiración artificial*, desarrolla el concepto de parodia al acercarse al tema de la tradición intelectual de la Argentina y nos sugiere una conclusión muy parecida a la de Borges. Ambos lo ven con un sentido positivo. El concepto de parodia es, como en la visión de Borges, positivo, porque así los argentinos tienen más posibilidad de asimilar todos los elementos de la cultura occidental y dejan ver muy libremente el fruto de esta cultura. Y eso es lo que procuro comprender en la literatura del Río de la Plata.

## **En ese nivel, ¿dónde queda el problema de lo histórico?**

Creo que uno de los problemas más fascinantes se refiere a la ausencia de la historia antigua en la Argentina. En un territorio tan vasto, donde no hubo ninguna civilización tan desarrollada como la inca o la azteca, los españoles introdujeron la cultura occidental a lo largo de su colonización. Esa europeización y modernización se acelera y culmina con la inmigración masiva de europeos, que comenzó en la segunda mitad del siglo XIX. También hay que tener en cuenta el proceso de “civilización” de los indígenas llevado a cabo por el general Julio Argentino Roca en la Pampa. Se podría decir que la Argentina, carente de una historia prehispánica, se formó como un lugar artificial cuya característica más destacada es esa preeminencia antes mencionada, o esa parodia.

## **¿Eso lo refleja la literatura?**

Yo diría que sí. Por ejemplo, *La invención de Morel*, de Bioy Casares es una novela emblemática. La historia se desarrolla en una isla desierta, donde el personaje se enamora de una mujer que aparece en una imagen reproducida artificialmente por una máquina. La mujer no es un ser real sino ficticio. Y también se podría decir que es un ser paródico. El amor desesperado que se narra en esta historia representa un aspecto de la argentinidad. Y uno de los elementos que forman parte de la argentinidad es, como he dicho, la parodia, así como se ve en el cuento de Borges, “Pierre Menard, autor del Quijote”, donde el protagonista reescribe y hace una parodia de la obra de Cervantes. También está el tema de la invención, como se ve también en un cuento de Borges, “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, donde el autor inventa un *topos* ficticio.

## **¿Ha escrito artículos y ensayos sobre la literatura japonesa?**

La literatura japonesa me interesa como lector, pero no he escrito muchos artículos sobre ella. Hace poco en la revista *Quimera* de España (núm. 289, 2007), apareció un artículo que escribí sobre *El pájaro que le da cuerda al mundo*, de Haruki Murakami. Éste es un escritor que me interesa, y también me gusta mucho la narrativa de Junichiro Tanizaki, pero en general no hago investigación sobre la literatura japonesa.